

## UN PROYECTO DE DIEGO DE VILLANUEVA PARA LA CASA CONSISTORIAL DE BADAJOZ

*Por Inocencio CADÍÑANOS BARDECI*

Parece seguro que la Casa Consistorial de Badajoz tuvo su emplazamiento fijo dentro del recinto de la fortaleza desde su creación hasta el primer intento de traslado que aquí estudiamos. Se dice, sin embargo, que también estuvo instalada durante la segunda mitad del siglo XVIII en el edificio que ahora ocupa el museo arqueológico, así como en cierta casa de la calle Felipe Checa. Con todo, lo más probable es que durante los años en que se intenta llevar a cabo el proyecto de Diego de Villanueva estuviera instalada en la plaza Alta. Allí la encontramos en 1791 y allí seguiría hasta que en 1799 se traslada definitivamente a las «Casas Pintadas», o sea, al mismo solar en que se levanta el actual edificio del Ayuntamiento<sup>1</sup>.

El 20 de enero de 1752 el regimiento de Badajoz exponía al Consejo Real que «en esta ciudad se tiene presente que la situación de sus Casas Consistoriales (en las que hay una pieza destinada para que la Real Justicia tenga sus Audiencias publicas), se hallan en paraje separado oy del comercio prinzipal y comprehendidas en el recinto señalado por los yngenieros para la fortificacion de esta plaza y ciudadela proyectada, dominandolas las murallas y torres del castillo, que siendo unas y otras de tierra y antiquisimas se están cada dia arruinando y esta ciudad en todos con el sobresalvo de que caiendose alguna parte deje sepultadas sus Cassas y perdidos los papeles de su archivo»<sup>2</sup>.

La explicación de que el Ayuntamiento estuviera emplazado junto al castillo era el que antiguamente el centro de Badajoz había sido aquél. Pero ahora quedaba marginal y solamente estaba ocupado por cinco vecinos, tres ermitaños y un hospital y varios almacenes militares... frente a los 600 vecinos que, según se decía, lo habían poblado en tiempos pasados.

Reedificarlas no tenía ningún sentido por ser estrecho el terreno, además de tenerse que destruir antes buena parte de las murallas y el castillo. Su ruina las hacía peligrosas «tanto que la Audiencia no se atreve a hacer las audiencias en la pieza de su destino y los capitulares o no asisten a los ayuntamientos o lo hazen violentos con el mismo temor». La humedad del castillo se repasaba en las Casas, y además estaban

---

<sup>1</sup> C. ARAYA y F. RUBIO, *Guía artística de la ciudad de Badajoz*, Badajoz, 1986, p. 153.

<sup>2</sup> AHN, Cons. leg. 208.

muy expuestas a incendios, como ya había ocurrido con anterioridad por cuyo motivo se había perdido parte del archivo.

Por todo ello (seguía exponiendo el regimiento) debían trasladarse al centro de la población «y justo es que esta ciudad tenga Casas Consistoriales correspondientes a su calidad y circunstancias». Ante la falta de recursos suplicaban al Rey que les permitiera seguir recaudando los mismos arbitrios que en el pasado habían sido destinados a la proclamación de Fernando VI y extinción de la langosta, además de poder enajenar algunos valdíos comunales.

El 22 de junio de 1752 los maestros de obras Francisco Regidor y Antonio Rosado decían que en atención de lo acordado en marzo del mismo año presentaban «diseño y plan de la obra que se a de hazer en las Casas Consistoriales que por esta M. N. y L. Ciudad se pretenden fabricar de nuebo». Y aunque, como veremos, no se llevó a cabo, sin embargo el documento explicativo tiene la ventaja de aclararnos cuáles eran las dependencias más importantes que debían de integrar el nuevo edificio (véase Apéndice I).

Poco después el alcalde mayor de la ciudad recordaba al Consejo que era urgentísimo el permiso para construir la nueva Casa Consistorial a tenor de las condiciones en que se hallaba el edificio, puesto que las que hacían de tales estaban en completa ruina y no podían ser reparadas. Volvía a recordar alguno de los argumentos ya mencionados y añadía que la Audiencia funcionaba en un local indecente y que al archivo le ocurría otro tanto. El reciente proyecto de dos alarifes evaluaba su coste en 270.000 reales, en cuya suma se incluía la compra de la Casa de los Vegas, «que ocupa el paraje mas publico y situacion mas hermosa de este pueblo».

En septiembre del mismo año volvían a reconocer las citadas casas los canteros Benito José Barbosa y Gaspar Acedo tasando la obra en 291.000 reales.

El problema con que se enfrentó la ciudad a la hora de iniciar las obras fue el de siempre: la falta de recursos económicos. Los ingresos anuales de Badajoz en concepto de propios ascendían a 160.286 reales y los gastos a 105.640, con lo que el remanente se reducía a casi nada. Como medio para allegar fondos se propuso el arrendar los pastos comunales durante siete años. El proyecto se complicaría aún más, pues las Casas de los Vegas resultaron estar vinculadas, lo que imposibilitó su adquisición. Hubo que buscar otro solar que fue el conjunto de cinco pequeñas casas particulares sitas en la plaza o Campo de San Juan, que se compraron por 63.026 reales. Los alarifes locales José García Jaramillo y Pedro Azedo presentaron un nuevo proyecto para este solar evaluado en 208.000 reales.

Durante casi dos años estuvo detenido el expediente. En 1755 se criticaba duramente este último proyecto, puesto que aunque dichos alarifes «son aptos para executar, eran torpes en los dibujos, cuio defecto padecen generalmente todos los maestros arquitectos de esta ciudad». También le fueron remitidos a Diego de Villanueva, «delineador de la obra del Real Palacio y arquitecto vien conozido en la Corte» quien insistió en «los gravisimos defectos de tener herradas las proporciones y medidas».

Del nuevo proyecto se encarga el citado Diego de Villanueva. Este famoso arquitecto neoclásico ocupó altos cargos públicos y, sin embargo, su obra construida

es escasa y de poco relieve. Hermano y maestro del famoso autor del Museo del Prado, Diego llegó a ser director de Arquitectura de la Real Academia de San Fernando y uno de sus fundadores. Traza los planos de la nueva Casa Consistorial de Badajoz precisamente cuando gozaba de gran prestigio como profesor. Entre sus obras no hay que olvidar el hospital de San Sebastián, en la misma ciudad, construida en 1773, cuya portada original aún podemos admirar. Muy posiblemente este último encargo fuera una consecuencia del que estamos estudiando<sup>3</sup>.

En junio del año 1756 enviaba los dibujos (fechados el 20 de marzo) y las condiciones de la obra. El alcalde mayor se quedó admirado ante el proyecto: «Creo que si hubiese caudal para fabricarle y arquitecto que dirija la obra sera una de las Casas Consistoriales mas pulidas que aya en ninguna de las ciudades del Reyno». Por no haber acudido personalmente a Badajoz, Villanueva tuvo que hacer un cálculo «prudencial» desde Madrid evaluando el coste el 509.484 reales.

Era preciso detallar los gastos por partidas y para esto el nuevo alcalde mayor nombró a los alarifes Juan Francisco Regidor (encargado de las obras de fortificación de la ciudad) y Francisco Santos (cantero de la catedral) quienes en octubre declaraban que:

- El coste de manufactura sería de 12.182 reales.
- La fábrica de ladrillo, 47.908 reales.
- Las bóvedas costarían 15.137 reales.
- Los tabiques, 933 reales.
- El techado de ladrillo, 2.760 reales.
- El solado, 2.085 reales.
- Los trabajos de sótanos y cimientos costarían 36.000 reales.

La suma total ascendía a 117.006 reales, puestos los materiales por la ciudad al pie de la obra. Y bajo estas condiciones ellos mismos se comprometían a ejecutarla.

Frente al citado entusiasmo del alcalde mayor de Badajoz, el fiscal vio los planos de muy distinta manera: «es excesiva a los fondos de Badajoz y a las circunstancias de su poblacion pues seria mui sificiente para Madrid». Que se nombre otro arquitecto para que pasando a la ciudad forme nueva planta «regular, lisa y llana, sin relieves». Así lo aconsejaba el 4 de febrero de 1757. Pero Diego de Villanueva debía de tener buenos padrinos o, aún mejor, ser amigo personal de dicho fiscal, puesto que al día siguiente este último anotaba que «en atención a las positivas noticias que he adquirido de la suficiencia y desempeño del expresado don Diego de Villanueva, si el Consejo fuere servido podra encargar dichas diligencias a este maestro».

El nuevo estudio *in situ* costó exactamente un año. El 10 de febrero de 1758 escribía el arquitecto: «Cumpliendo el encargo pase a Badajoz y habiendo reconocido por menor el terreno donde esta tiene prudentemente acordado construir sus Casas Consistoriales y planes... e hecho el que acompaña a esta representación» (véase apéndice II). Se le abonaron 6.617 reales por su trabajo. El nuevo proyecto, simplificado, costaría 307.177 reales, y caso de ponerse los materiales al pie de la obra lo rebajaba a 133.000 y aún más si los materiales fueran de escasa calidad.

---

<sup>3</sup> Archivo Real Academia de San Fernando, 1-47/1.

Según los dibujos que publicamos, el edificio constaría de tres plantas más el sótano. La primera es almohadillada, con puerta central de arco de medio punto, siendo las seis que la flanquean adinteladas, sobre cada una de las cuales va un óculo. Los tres vanos centrales aparecen encuadrados por columnas. Las ventanas del primer piso reproducen casi exactamente la distribución anterior. En la última planta son de destacar un pequeño frontón al que flanquean en los extremos dos cuerpos de perfil curvo a modo de pequeñas torres. Todo el edificio se desarrolla alrededor de un patio. En el alzado llama la atención la complejidad de las galerías abovedadas. Entre sus salas, una hacia de oratorio.

Según el autor, en la construcción debía predominar la piedra, si fuera posible.

A tenor de lo aconsejado por el fiscal, su ornamentación tendría que desaparecer casi por completo a pesar de que en su informe Villanueva seguía defendiéndola como elemento indispensable, «pues es mui ruin la casa que en su exterior no tenga algunas molduras o jambas».

Ante este nuevo informe del arquitecto, el fiscal se conformó enteramente con su dictamen tanto en cuanto a la elección del sitio como de su fábrica. Y aunque el intendente pensaba que debía de construirse en el solar del hospital de la Piedad, Villanueva desestimó tal opinión.

El 18 de agosto de 1758 el Consejo aprobó los planos de Villanueva, «y en consecuencia mandamos que la fabrica de Casas de Ayuntamiento de dicha ciudad de Badajoz se execute».

Pero nada se hizo.

Y el proyecto se complicó, pues la atención económica de los ediles se centró, desde 1761, en el traspaso de las carnicerías de la ciudad y construcción de unas nuevas.

En 1706, con ocasión de la guerra, había sido destruido casi por completo el convento de los franciscanos descalzos. Para levantarle de nuevo se pensó en el solar ocupado por las carnicerías. Así se hizo, y unos años después eran construidas las nuevas en la calle Tomás Rey según plano de Alonso Gómez Corral y con los fondos recogidos de los arbitrios que habían estado destinados a la fábrica de la Casa Consistorial. Las citadas carnicerías fueron levantadas por Diego Rodríguez, Julián Araujo y Diego Vázquez por 72.000 reales. El famoso arquitecto don Ventura Rodríguez daría cierto informe al Consejo, con lo que convenía tener en cuenta para su perfecta ejecución (véase apéndice III).

En 1791 las Casas Consistoriales seguían en la Plaza Alta, cercanas a los tenderetes de comestibles y el peso real. Debido al lamentable estado ruinoso que presentaban, las reuniones se celebraban en una de las pequeñas casas, ya mencionadas, adquiridas en el Campo de San Juan. Según Madoz, la Casa de Ayuntamiento, construida a comienzos de siglo, sita en la plaza de la Constitución, vulgarmente llamada Campo de San Juan, presentaba gran fachada pero poca solidez y peor perspectiva. Sin duda se refiere a las «Casas pintadas», remozadas poco antes y cuya primera sesión tuvo lugar el 2 de febrero de 1799.

A mediados del siglo pasado sería levantado el edificio actual en el tantas veces mencionado solar del Campo de San Juan y en sustitución del antiguo proyecto de Diego de Villanueva. Su autor fue el arquitecto titular de la ciudad, don Francisco



Morales Hernández, cuyo proyecto fue aprobado por la Real Academia de San Fernando el 8 de octubre de 1851 con las aclaraciones de omitir las ventanas semicirculares que había proyectado en el piso principal y supresión del frontón por no ser necesario. Estos últimos detalles parecen rezumar cierta influencia de los dibujos de Villanueva, que quizá tuvo presentes.

Recientemente se ha pretendido modificar su fachada<sup>4</sup>. Quizá hubiera resultado un error, pues es notable el equilibrio de sus formas que siguen luciendo en toda su belleza en pleno corazón de Badajoz.

## APENDICE I

### CONDICIONES DE LOS ALARIFES FRANCISCO REXIDOR Y ANTONIO ROSADO

Vna portada de piedra blanca de altura y anchura correspondiente a obra publica, y sobre ella los escudos de Su Magestad y de esta dicha ciudad. Dos torres en los extremos del terreno para colocar en la una el relox de esta dicha ciudad y en la otra la campana que llaman de la queda. Vn portico e inmediato vna sala para que la Real Justicia tenga en ella las audiencias publicas; se hagan los hacimientos de rentas y demas actos publicos. Vna antesala vaja reducida para que asistan en ella los porteros quando se esta en los ayuntamientos; mas adentro otra sala que tendra diez y ocho varas de largo y el ancho correspondiente para que en ella se zeleben los cavildos, siendo precisa esta longitud por componerse el ayuntamiento de esta ciudad de quarenta oficios de rexidores, mesas de justicia y escribanos. Otra sala alta y antesala yqual para el mismo fin. Vna capilla desente (sic) y capas para que en ella se zeleben las misas a que asisten los caualleros rejidores con porteros, escrivanos y demas dependientes de ciudad. En lo alto de una de las torres devera estar colocado el archivo de los papeles de esta ciudad para que tengan la mayor seguridad y custodia. En la otra con algun agregado se ha de hazer la vivienda del cazero (sic), que se compondra de un quarto con su alcova y otro que le sirva de cocina con la extencion que permita el terreno. Vn quarto alto y vajo con sus alcovas correspondientes para que sirvan de prision a los caualleros particulares y rejidores que se arresten como es practica en dichas casas consistoriales. Y para la permanencia y seguridad de esta fabrica tienen por preciso sea de boveda, cuyo costo no excede en mucho a la de maderas que con facilidad se corrompen. Las casas que mas a proposito han hallado para fabricar las que se intentan, es la que llaman de Bega situadas en la plaza y Campo de San Juan la mas publica de esta ciudad e inmediata a la cathedral de la que solamente podra servir el terreno y algunos materiales. Cuia obra y costo que podra tener la compra de la casa en que se ha de constituir las de Consistorio, hecha de fabrica solida y firme con mesclas y demas materiales de buena calidad segun tienen sacado por quenta de cada piesa (sic) de por si, cubicando las varas de su fabrica assi de manposteria como bobedas y demas expecies, hallan segun su arte ser necesarios para su construccion docientos y setenta mil reales vellon. Los zinquenta mill en que valuan la expresada casa que llaman de Bega y los doscientos y veinte mill restantes para la expresada fabrica todo a su leal sauer y entender.

---

<sup>4</sup> M. D. GOMEZ-TEJEDOR, «La Casa-Ayuntamiento de Badajoz que hubiera cambiado la Plaza de España». *Alminar*, núm. 2, febrero 1979.

## APENDICE II

## INFORME DE DIEGO DE VILLANUEVA

Señor:

En cumplimiento de la orden de V. A. y provision de tres de noviembre de 1757, que para este fin me fue entregada, digo que siendo las casas consistoriales de la ciudad de Badajoz vn monumento publico, tanto para los tiempos presentes como los futuros, tratandose de su construccion en vn tiempo en que nuestros amabilisimos soberanos a costa de inmensos caudales fomentan las bellas artes con el establecimiento de Academias, viages a payses estrangeros y otras grandes providencias y magnificencia de los edificios, tanto publicos como privados. Juntandose a lo dicho ser esta ciudad tan recomendable en todos tiempos que es escusado detenerme a referirlo por ser patente a todos, ser vn paso mui frequentado de muchos estrangeros que diariamente transitan por ella siendo el sitio elegido a su construccion el mas alegre y despejado de la ciudad, acompañado de otros edificios de buen aspecto, siendo la plaza, o Campo de San Juan, con poca diferencia el centro de la ciudad, por lo que atendiendo a todo lo dicho se hace preciso se tenga presente esta fabrica en caso de construirse, lo que es irremediable, respecto de la ruina que amenazan las que sirven al presente, no puede ser tan sencilla que ella no tenga algunos de aquellos cuerpos de architectura proporcionados a darle algun ayre de magnificencia propia de tal ciudad y del tiempo de su construccion, a lo menos en su fachada principal, maiormente hallandose en la ciudad muchas casas de particulares que aunque carecen de buen gusto y proporcion, se hallan adornadas de portadas, frontispicios en sus bantanas, pudiendose decir que es mui ruin la casa que en su exterior no tenga algunas molduras o jambas en sus puertas o bantanas de marmol. Y siendo esto innegable, pues se halla a la vista de todos, se hace preciso, aunque sea con la economia posible, hacer en su parte exterior lo mas preciso a su decoracion por lo qual, teniendo presentes las razones dichas, y visto sitio, y demas edificios a fin de poder con mas regularidad cumplir con el encargo que se me ha echo, he dispuesto los planes y elevaciones que presento, los quales, segun mi juicio, no pueden economizarse mas respecto de que solo la fachada lleva cornisas en las bantanas, siendo todas las de las dos fachadas exteriores lisas, sin mas molduras que las del alero, en las quales tampoco debe hacerse la balaustrada que demuestra la fachada, sí solo vn antepecho de dos pies para recibir la canal en que vierte el cubierto que mira a la calle. En todos los interiores no debe llevar adorno alguno, sí solo vna imposta al arrancar bobedas o arcos, siendo todo lo demas liso, solo blaqueados, y así estos como todos los exteriores. Lo que debiera ser executado, como se dira en las condiciones, que deben establecerse para los ajustes de esta obra.

Y para proceder a su ejecucion soi de sentir que sea por ajuste con vno o mas maestros, vaxo de escriptura y fianza correspondiente, no formando este ajuste en el todo de la obra, sí solo a precios de baras segun clases de las diferentes maniobras que componen esta fabrica. Esto es decir, que solo se ajuste la bara cubica de mamposteria, y lo mismo de qualquiera otra clase, y midiendo exactamente lo que ayan trabajado por vna persona de la maior satisfaccion de la ciudad, la que debiera dar vna certificacion no solo de la medida de la obra, sino tambien de si lo han executado a toda satisfaccion con arreglo a los planes, que en llegando el caso se les dara. En los quales se deben poner todas sus dimensiones por numeros para obviar toda equivocacion, siguiendo el mismo methodo en todos los perfiles de qualesquiera de las molduras que se huvieren de executar en sus guarnecidos.

Y para su maior perfeccion y economia se hace preciso que los planteos de la obra se hagan con toda exactitud, observando las dimensiones y demas circunstancias a la maior perfeccion de la obra, siendo esta parte en las obras vna de las mas importantes, para obviar los inconvenientes y deformidades irremediables que en las obras de esta clase se experimentan, por lo que me parece preciso que estos se hagan sobre el terreno con toda precision por vn

sugeto de quien se tenga la maior satisfaccion, los quales deben ser en tres tiempos y son, el primero al empezar las escavaciones, y echas estas, para plantear los cimientos. La segunda al plantear el quarto vajo, y la tercera al quarto principal. Debiendose despues los profesores que ejecuten esta obra, como se ha dicho, atenerse a las elevaciones que se les entregue sin innovar ni alterar nada, sin consultarlo con los que deban tener la direccion siendo obligados a perder el trabajo de todo lo que ayan executado sin esta prevencion.

Toda la obra proyectada, echa a toda costa y segun los planes que se presentan executando de piedra marmol zocalo, columnas, antepecho del balcon, jambas y linceles de bentanas y puerta principal, escudos de armas, balaustrada superior, siendo sus paredes principales de mamposteria, traviesas de fabrica de ladrillo, bobedas en todos los quartos, echo su calculo por menor, asciende su coste a trescientos siete mil ciento setenta y siete reales, en los que se incluye toda la costa de saca, conduccion y quanto aya que hacer y traer. De manos solas, puestos los materiales por la ciudad al pie de la obra, ciento treinta y tres mill reales.

Construyendo solo machos de ladrillo, cargando sobre ellos las bobedas y haciendo los entrepaños de tapias de tierra, asciende a doscientos y veinte y siete mil reales de toda costa. Y de solas manos a ciento y siete mil ciento setenta y siete reales vellon, todo formado segun los planes, segun mi saver y entender.

Badaxoz 10 de febrero de 1758.

Diego de Villanueva

### APENDICE III

#### INFORME DE VENTURA RODRIGUEZ SOBRE LAS CARNICERIAS

Don Ventura Rodriguez, academico de la insigne Academia de San Lucas de Roma, actual director general de la Real de San Fernando y arquitecto maestro mayor de esta villa de Madrid y sus fuentes:

En virtud de lo mandado por los señores del Consejo he reconocido el plan, condiciones y regulaciones hechas para la construccion de las carnicerias de la ciudad de Badajoz y para poder informar con el debido conocimiento he tomado las noticias conducentes de los precios de jornales y materiales que actualmente corren en dicha ciudad, segun los quales he dado el valor a las respectivas clases de obra de que se compone la expresada de carnicerias vajo las medidas del citado plan delineado para el sitio de la calle de Comedias, incluyendo el coste de las paredes maestras de los costados, y el cimiento de la frente que segun parece por el pedimento presentado por Diego Rodriguez, Julian de Araujo y Diego Vazquez, que se cita en el testimonio de Geronimo Trejo, que va en estos autos, su fecha veinte y quatro de agosto de mil setecientos y setenta y quatro, y asi mismo van figurados en dicho plan, se hallaban servibles en el sitio de la calle de Comedias y no en el que aora se intentan construir con la altura de las diez varas que se cita en las condiciones, y hallo tendra de costa la expresada fabrica los setenta y dos mil reales de vellon, poco mas o menos, en que esta hecha la postura, y que respecto de ser con alguna diferencia mayor el sitio que ultimamente se ha elegido en la calle de Thomas Rey como consta de estos autos, donde es preciso que la obra sea mayor y de no tener el aprovechamiento de fabrica alguna, como hai en el sitio antecedente de la calle de Comedias, es consiguiente que la expresada postura de los setenta y dos mil reales de vellon sea ventajosa, a favor de la ciudad. Por lo que el Consejo puede servirse mandarla admitir vajo las citadas condiciones y plan acomodado al sitio donde por hacer esquina es necesario que las dos piezas de rastro, que se figuran haciendo fondo a los lados de la fachada principal, queden a lo largo y paralelos a ella. Y debo prevenir que el maestro que se ponga por parte de la

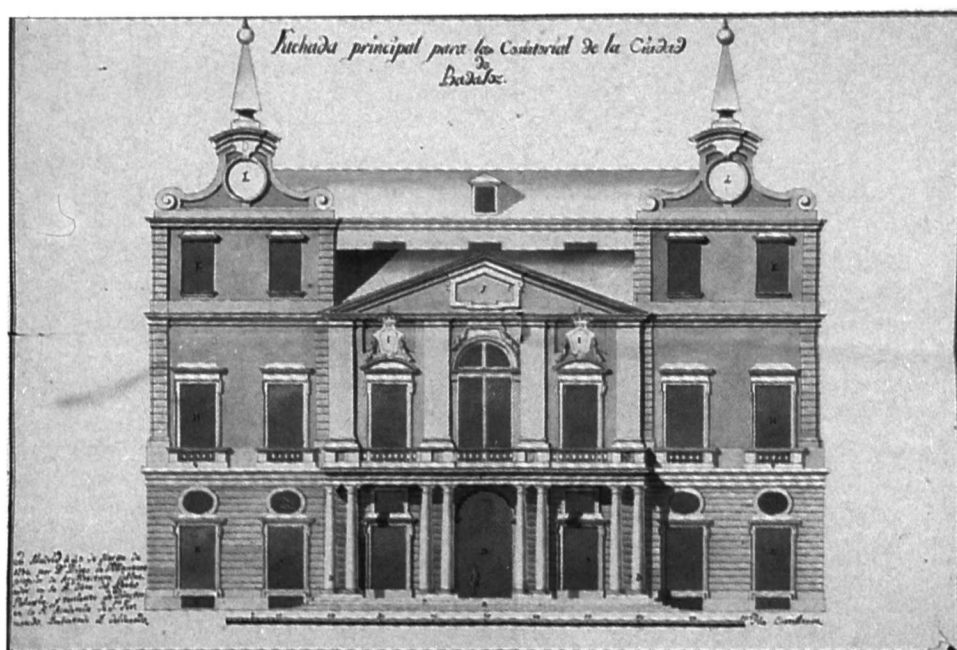
ciudad, que se previene en la 2a condicion, debe ser inteligente, de integridad y conciencia para hacer cumplir a los asentistas su obligacion no solo en reconocer los materiales que sean de buena calidad, sino en cuidado de que la execucion sea conforme a las reglas del arte. Es quanto en este asunto debo informar sobre lo qual el Consejo resolbera lo que sea de su agrado.

Madrid y febrero veinte y vno de mil setecientos y sesenta y seis.

Ventura Rodriguez

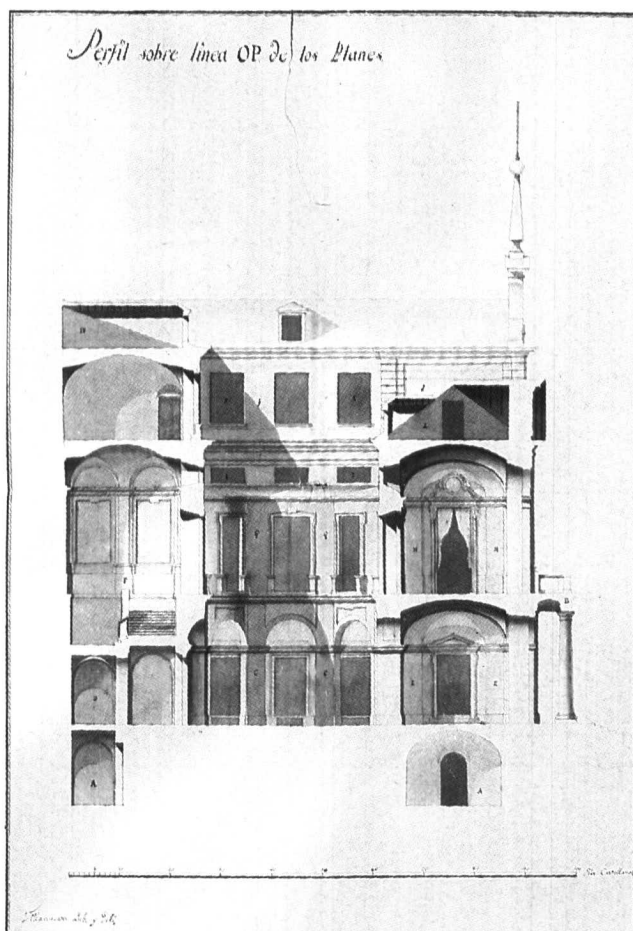
## EXPLICACION DE LA FACHADA

- A. Gradines para subir al portico las que deben ser de piedra.
- B. Columnas del portico del mismo material, solo que se debiera cambiar en la calidad de ella.
- C. Tragaluces para los sotos coloados en el zocolo (sic) el que debe ser de piedra.
- D. Puerta principal.
- E. Ventanas del quarto vajo.
- F. Cornisa de este orden la que debiera ser de piedra por consiguiente la del quarto principal y segundo.
- G. Balcones del quarto principal disenados para construir de piedra por su maior hermosura para obras de esta clase.
- H. Bentanas del quarto principal de las quales tres comunican al balcon principal.
- I. Sitio para las armas del Rey y de la ciudad.
- J. Sitio para poner una inscripcion.
- K. Bentanas del quarto segundo.
- L. Sitio para el reloj y la campana de la queda.



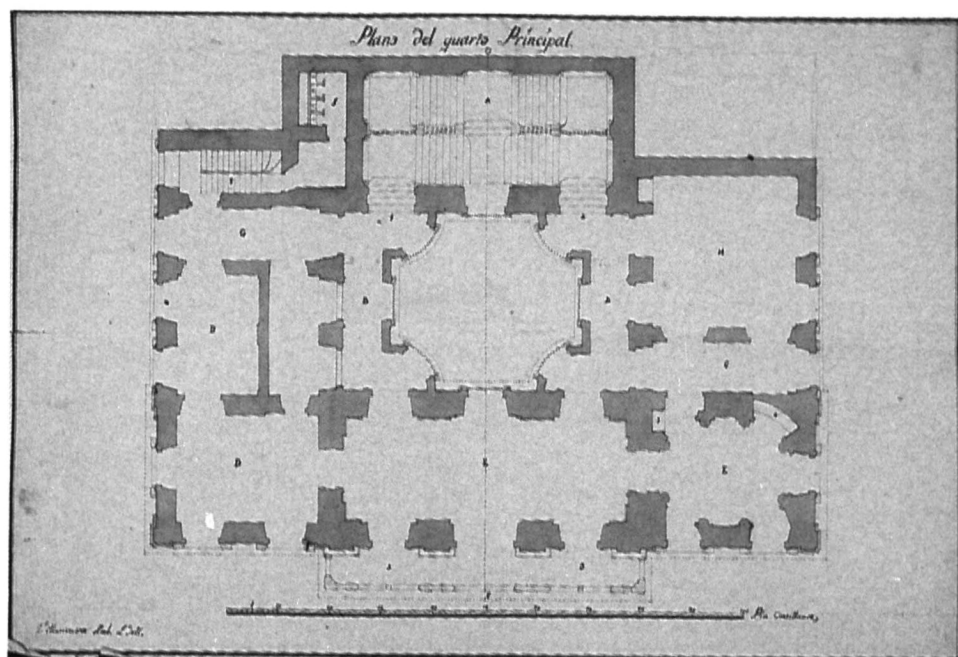
### PERFIL SOBRE LA LINEA O. P. DE LOS PLANES

- A. Parte de los sotos.
- B. Perfil del portico el que demuestra la salida del balcon principal.
- C. Elebacion del primer alto del corredor el que hasta su cornisa debe ser de piedra.
- D. Bajada a los sotos.
- E. Perfil del zaguan.
- F. Perfil de la escalera.
- G. Elebacion del corredor en el cuarto principal.
- H. Perfil de la sala de Ayuntamiento.
- I. Bentanas que dan luz a la sala de Audiencias.
- J. Elebacion del quarto segundo.
- K. Las ventanas.
- L. Desban sobre la sala de Ayuntamiento.
- M. Desban sobre el quarto segundo.



## PLAN DEL CUARTO BAXO

- A. Cinco gradines para subir al portico.
- B. Columnas del portico.
- C. Puerta principal.
- D. Zaguán.
- E. Puertas que comunican al patio y a la vivienda de el alcaide y a la sala de Ayuntamiento para el verano.
- F. Cuarto del alcaide el que se compone de una antesala, sala, alcova, otra pieza y cocina.
- H. Patio.
- I. Corredores cubiertos para las entradas a la escalera.
- J. Entradas a la escalera.
- K. Puerta que comunica a la escalera de los sotanos.
- L. Escalera principal.
- M. Pieza de paso antes del lugar comun.
- N. Lugar comun.



## PLAN DEL QUARTO PRINCIPAL

- A. Escalera principal, la que viene a desembarcar a los numeros 1 y 2.
- B. Corredores cubiertos que dan comunicacion a los dos lados de la Casa.
- C. Primera antesala.
- D. Segunda antesala y tercera.
- E. Sala de Ayuntamiento con su balcon, el que señala a numero 3.º para fiestas publicas.
- F. Quarto y en el se halla sitio para rebestirse el capellan numero 4.º y el laboratorio y aquamanil numero 5.º.
- G. Antesala de la sala de Audiencias.
- H. Sala de Audiencias.
- I. Escalera que comunica al quarto segundo.
- J. Lugar comun de este piso.

Se previene que así en este plan como en el antecedente las aberturas que deben ser ventanas van unidas sus jambas con dos líneas.

